

## La carrera por la calidad

¿Cómo se define cuán buena es una maestría o un programa ejecutivo? A continuación, algunos directores de las escuelas de negocios explican cómo ellos miden la calidad de su oferta

El concepto de la calidad educativa es, sin duda, un tema que se presta a una serie de interpretaciones, en la medida en que cada escuela se dirige a un segmento distinto y ofrece programas disímiles; sin embargo, existen algunos indicadores generales, válidos y aplicables para todos.

### **Qué tan buenos somos**

“Existe la percepción de que todo lo que se estudia fuera tiene más calidad en todo sentido; no obstante, las primeras cinco o seis escuelas del Perú tienen un gran nivel”, afirma Guillermo Quiroga, director del Master Executive en Gerencia y Administración de la Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas (UPC). El ejecutivo apoya su opinión en que todas estas instituciones han nacido con la experiencia internacional, ya sea mediante convenios o a través de sus fundadores, que traían toda una experiencia de fuera.

Por su parte, José Garrido-Lecca, director general adjunto del PAD, Escuela de Dirección de la Universidad de Piura con sede en Lima, afirma que “la calidad va a estar relacionada con la necesidad que uno quiera atender”. Según su opinión, si un ejecutivo desea adquirir capacidades gerenciales o directivas, luego tendrá que particularizar aún más su elección, dependiendo de su edad, trabajo actual, disponibilidad de tiempo, entre otros factores. En ese sentido, la calidad se mediría, de alguna forma, a partir del grado de satisfacción del alumno en función de lo que estaba buscando.

Todo lo anterior evidencia que aún en la oferta a determinado segmento se debe tener presente no sólo las metodologías, contenidos y procesos estándares, sino también conformar un equipo docente adecuado. En ese sentido, las escuelas dan preferencia a docentes que además de dominar su materia al mismo tiempo estén trabajando en una empresa reconocida.

Otros directivos suman otros elementos sobre el mismo punto. “La calidad tiene que ver con una serie de factores, que va desde los temas con que se atiende a la demanda hasta el despliegue logístico y administrativo en todo el proceso”, refiere Mónica Aparicio, directora del Centro Integral de Educación Continua de la Universidad de Lima (CIEC). En ese sentido, la institución ha establecido un conjunto de indicadores que permiten realizar evaluaciones en cada etapa del

proceso para ir ampliando o sumando algún valor adicional. Actualmente, el CIEC también prepara a sus alumnos para obtener certificaciones internacionales, como la de Chartered Financial Analyst (CFA), lo cual es particularmente importante para quienes trabajan fuera.

Daniel Córdova, director de la Escuela de Posgrado de la Universidad del Pacífico (UP), afirma que “durante los últimos 10 años ha habido una evolución positiva de la calidad en general”. La razón es que el ingreso de nuevas escuelas de negocio ha potenciado el mercado educativo en formación empresarial. Sin embargo, dentro de esa amplia oferta la UP se dirige a nichos reducidos desarrollando programas altamente especializados. Un ejemplo de ello es el lanzamiento reciente de seis nuevas maestrías –cuatro totalmente nuevas y dos rediseñadas– en áreas que comprenden gestión pública, finanzas, auditoría, gestión de agronegocios y regulación.

De manera que con demandas y ofertas tan disímiles no es tan fácil establecer criterios generales e inobjetables para medir la calidad educativa en estos niveles. Si bien los *rankings* internacionales constituyen un indicador significativo, algunos directores hacen sus observaciones cuando ello se quiera usar como única piedra de toque para tomar decisiones. “No todos los *rankings* son completos, ya que indican sólo el resultado de las instituciones participantes”, puntualiza Rosa Piscocoya, directora de Programas de Desarrollo Gerencial de la Universidad Esan. En ese sentido, al menos localmente, los ejecutivos que buscan cursos de actualización, o de nuevas competencias, suelen considerar el reconocimiento que las escuelas han ido generándose a través del tiempo, conjuntamente con otros indicadores, como por ejemplo, los espacios laborales que van logrando sus egresados.

### **Apuesta internacional**

Por otra parte, los convenios internacionales, en uno u otro nivel, ya no suelen ser determinantes para fijar diferencias, ya que dichos nexos prácticamente se han “masificado” en las escuelas. Más bien, lo que ahora cuenta es el grado de cooperación que establezca el convenio, así como estar acreditados por instituciones de prestigio.

“Nuestra apuesta internacional se sustenta en acreditaciones tanto en EEUU como en Europa”, afirma Fernando D’Alessio, director general de Centrum Católica. De acuerdo con el directivo, en el continente americano su institución tiene la acreditación de The Association to Advance Collegiate Schools of Business (AACSB), y en Europa la de European Quality Improvement System (Equis) así como de la Association of MBAs (AMBA). Pero no es la única escuela con este reconocimiento. También la UP tiene esta última acreditación y viene trabajando para obtener la de AACSB. Todas las escuelas consultadas para el presente informe ya tienen algún tipo de acreditación o están en proceso de conseguirlo, ya sea como universidad o como programas específicos. Por lo común, este reconocimiento toma entre dos y siete años. En consecuencia, la Universidad de Lima ya comenzó la gestión, lo que incluirá a los programas del CIEC, y la Universidad San Ignacio de Loyola (USIL) espera contar con este reconocimiento dentro de un plazo máximo de dos años.

Otra de las formas de hacerse global es el uso de herramientas virtuales para la enseñanza. Magali Rodríguez, *country manager* de Incae Perú, manifiesta que la educación presencial permite una real interacción entre los participantes, lo cual es fundamental para interiorizar conceptos y prácticas, pero afirma también que los medios virtuales son un apoyo importante, en especial porque últimamente se han mejorado las técnicas, como las clases en vivo, por ejemplo. A su turno, Freddy Asturrizaga, representante de National University en el Perú, suma a ello la experiencia de trabajar con grupos internacionales y el uso del inglés como única lengua en casi todos sus programas. También Centrum Católica tiene algunos MBA que combina clases presenciales con telepresencia, y en algún momento esperan hacerlo 100% en inglés para dirigirse a la demanda internacional.

Por su parte, Irma Hurtado, directora del Tecnológico de Monterrey sede Perú, manifiesta que su modelo consiste en desarrollar conocimientos y habilidades ya sea en formato presencial, virtual o satelital, lo cual permite al ejecutivo una gran movilidad. Esan también dispone del sistema *blended learning*, que combina las clases presenciales con las virtuales. Ello, a juicio de sus implementadores, facilita al alumno tanto como a los docentes, quienes no siempre pueden desplazarse a otro país o región.

Pero el uso de las herramientas virtuales no se limita a servir como medio para la enseñanza, sino también a diseñar cursos orientados a los *community manager*; es decir, a las personas encargadas de crear comunidades en Twitter, Facebook, entre otras redes, alrededor de una marca o empresa. “La demanda para estos cursos viene de parte de los ejecutivos que desean actualizar sus conocimientos o migrar de sus competencias”, afirma Patricia Rodríguez, coordinadora del Centro de Desarrollo Ejecutivo de la Escuela de Post Grado USIL.

### **Siguen en carrera**

Todo indica que el retorno del crecimiento económico ha influido de modo positivo en la educación para ejecutivos, ya sea en cursos cortos, diplomados o MBA. Así por ejemplo, el PAD sacó su primer doctorado en dirección (SE 1214), la UPC iniciará en unos meses un MBA orientado exclusivamente a instituciones deportivas (SE 1213), y la UP en las próximas semanas iniciará cuatro nuevas maestrías, con lo que sumaría 10 nuevos MBA sólo en el presente año. Sin embargo, éstos son sólo algunos ejemplos de lo que anuncian todas las escuelas.

Carrera difícil y emocionante por la calidad, ya que ésta no la siguen sólo los que estudian.